

ANIVERSARIOS PATRIOS

Por JUAN J. E. CASASUS

Feb 20 1877 - Du



FRANCISCO V. AGUILERA

Fué el jefe natural de la Guerra Grande. Nunca supo a cuánto ascendían sus tierras, ni cuántos hombres y mujeres formaban su negrada. Al sonoro tañido de la campana de La Demajagua, dió a cada uno de sus esclavos un machete y la carta de libertad. Y a su familia, nacida en el lujo que creaba su hacienda incalculable, legó, como compensación, una miseria de indigentes. Sus hermanas, que tuvieron sillas de montar de rico cuero y reluciente plata, despallillaron tabaco. Y él murió en medio de la más gloriosa indignencia.

FIGURAS DE LA EMIGRACION Y DE LA GUERRA

FRANCISCO VICENTE AGUILERA

(22 de febrero de 1877)

En la Numancia de Cuba, el 23 de junio de 1821, nació Francisco Vicente Aguilera que recibió la instrucción primaria en Santiago de Cuba pasando luego al Colegio Carraguao de La Habana para recibir la secundaria y superior. En la Real y Pontificia Universidad de esta ciudad cursó Leyes, graduándose de Licenciado en 1846.

Viajó por Estados Unidos, Inglaterra, Francia e Italia, y de regreso a Bayamo, vió morir a su padre quedando dueño de una inmensa fortuna.

Comprometido en el movimiento insurreccional del Camagüey, que acaudillara Joaquín de Agüero, circunstancias poderosas le impidieron secundarle con las armas en el campo; pero, desde entonces, quedó consagrado al ideal de la independencia.

De su carácter, de su valor y de su prestigio hay una anécdota reveladora. Recorrian la ciudad de Bayamo unas comparsas durante el San Juan y salió de ellas un grito de ¡Viva la libertad! Acusado Aguilera fué llamado a presencia del Gobernador y al preguntarle éste: "¿Fué usted, Aguilera, el que profirió semejante grito?" contestó, seguro de su poder: "¡Dios nos libre a todos, señor Gobernador, de que yo dé ese grito!".

Ya en 1867 y en 2 de agosto, frus-



PATRIMONIO DOCUMENTAL

OFICINA DEL HISTORIADOR DE LA HABANA

3

2

trada la Junta de Información, se puso de acuerdo con Francisco Maceo Osorio, y el día 4, en la casa de Pedro Figueredo, se constituía la primera Junta Revolucionaria de Oriente, la promotora de la Revolución de Yara.

De esta época es la semblanza de Sanguily: "Era un hombre de venerable presencia, vestía sencillamente el traje usual a la sazón, poco más o menos el de nuestros campesinos, la barba, poblada y larga, le daba un aspecto patriarcal; pero, su fisonomía bondadosa y el suave timbre de su voz, revelaban un temperamento sereno y un corazón noble y tierno... Su figura parecía despertar aquellos sentimientos que constituyen el encanto y la dulzura del hogar doméstico, recordaba a los ancianos de la tradición antigua que, en medio de la tribu, eran guías, padres y amorosos consejeros".

Dueño de comarcas mayores que algunas provincias suizas y belgas, tenía tres ingenios importantes, sus haciendas eran numerosas e ignoraba ya el número de esclavos que dormían en sus amplios barracones, ya el de cabezas de ganado que pacían en las dilatadas llanuras de sus haciendas interminables. Era padre de familia y un patriarca querido y respetado por miles de vecinos. Y todo lo lanzó, con altruismo incomparable y ejemplificador patriotismo a la inmensa pira de la Revolución redentora.

A su impulso formidable, la conspiración avanzó por territorio de

Las Villas, La Habana y el Camagüey. El Patriarca quería movilizar grandes recursos para armar varios miles de hombres y asegurar el triunfo de la guerra en su inicio; pero, las circunstancias impelieron a Céspedes a lanzarse en la Demajagua, adelantándose al alzamiento y tomando la jefatura que pertenecía al Prócer de Cabaniguán. Entonces éste, dando pruebas de nobleza incomparable, no discutió la jefatura, movilizó sus fuerzas y se le incorporó, prestándole auxilio decisivo en la toma de Bayamo, el primer gran triunfo de la guerra.

Céspedes le nombró Teniente General, y él no sólo siguió al hombre de La Demajagua, sino que, cuando la grave crisis, provocada por Donato Mármod, concurrió a Tacajó y salvó la guerra en aquel momento.

En 1869 la Convención de Guáimaro lo hizo Secretario de la Guerra. Más tarde, corre el año de 1870, la República lo nombra Vicepresidente.

En 1871, ante el grave conflicto que presentaba la emigración neoyorquina, aquella pugna infecunda entre Aldama y Quesada, el Gobierno le nombró Agente General en Nueva York. Llegó allí "con el ramo de olivo en la mano y el corazón abierto de par en par..." Fue aclamado por la Emigración con el más férvido entusiasmo; pero, pronto se alzaron obstáculos invencibles en su contra.

Peregrinó por países lejanos, implorando auxilio para la Patria distante; era el millonario que mendigaba un peso para libertar a Cuba. Un día, acababa de entregar a la Junta varios miles de pesos, que había recibido para la guerra, se encontró que no le quedaban en el bolsillo los miserables centavos para regresar en tranvía a su casa, y tuvo que pedirlos prestados a un amigo.

En 1874 llegó al Cayo y halló una profunda división entre los cubanos; los blancos, en dos categorías, y los negros excluidos de la empresa revolucionaria. Convocó a éstos, les instruyó del programa de la Revolución y de los principios proclamados en la Carta de Guáimaro, y en un banquete quedó sellada la unión de blancos y negros, hermanados todos en la magna lucha.

Frustrado su empeño de volver a Cuba, "ya conduciendo una gran expedición, ya en una tabla", murió en Nueva York en la más cruel indigencia, el 22 de febrero de 1877. Alrededor de su féretro se congregaron centenares de cubanos y muchos y muy nobles extranjeros que, conmovidos ante la grandeza espiritual del Prócer, le rindieron los más altos honores, otorgándole singular distinción al tender su cadáver, privilegio concedido por primera vez a un extranjero, en la propia casa del Ayuntamiento neoyorquino.

Aguilera, ejemplo vivo y constante de las altas virtudes que adornaban a los próceres de Yara, es quizás la figura más generosa, noble, pura y abnegada de los titanes legendarios que organizaron aquella contienda formidable.

DM, feb 20/55



PATRIMONIO
DOCUMENTAL

OFICINA DEL HISTORIADOR
DE LA HABANA